



SIARB

Sociedad de Investigación del Arte Rupestre de Bolivia

Boletín N°. 4



Alicia A. Fernández Distel
San Salvador de Jujuy, Argentina

RESEÑA

Chimane, Notizen und Zeichnungen aus Nordost-Bolivien **por Karin Hissink y Albert Hahn**

Franz Steiner Verlag Wiesbaden GmbH, Stuttgart, Alemania Federal 1989,
217 p., 97 dibujos, 142 fotos, 1 mapa.

En esta obra se hace un cuadro etnográfico integral de los Chimane, grupo aborigen del Oriente Boliviano. La información volcada en la obra proviene básicamente de una expedición del Frobenius Institut de Frankfurt, Alemania Federal, que en los años 1953-54 recorrió exhaustivamente la zona, describiendo también a otros grupos aborígenes: Tacana, Chama y Mositene.

La palabra "integral" es la más adecuada para designar este tipo de investigación, que también se adentró en aspectos históricos y arqueológicos de las tribus en cuestión. En un trabajo titulado "Felsbilder und Salz der Chamanen-Indianer" (Arte parietal y sal de los Chimane, 1954), Karin Hissink intentó reunir todo lo que hiciera a restos arqueológicos en el área Chimane. En el libro recientemente aparecido vuelve sobre el tema.

Aquí la información sobre el arte rupestre está reunida en el capítulo "Patrimonio cultural material y obras de arte". Luego de enumerar las labores textiles, la cerámica, el trabajo de la madera, la vestimenta y el adorno chimanes, el patrón de asentamiento y la casa, se llega al tema de los grabados rupestres. Estos se concentran en el curso superior del Río Pachene, en un lugar alto (700 m.s.n.m.) donde afloran areniscas en la proximidad de una salina. Las rocas con dibujos contabilizan 19 en total.

Según grado de pátina, erosión y técnica de grabado, la autora logró aislar 3 grupos de grabados con 3 edades diferentes. En cuanto a los motivos, también se pudo esbozar una cronología, aunque no tan segura. Las representaciones más antiguas, muy profundas, hechas por punzado y arrastrado, comprenden signos sexuales femeninos (vulvas) y figuras humanas simples o vestidas. Para tener una impresión de lo importantes e "impresionistas" que son las vulvas, basta mencionar las medidas de la mayor detectada: 37 por 40 cm. con 10 cm. de profundidad.

Las representaciones más recientes provienen de la década de 1930, pues allí se encontró una fecha grabada. El relieve en este caso es mucho menos profundo. También hay otros signos que son "sub-recientes", asimilables a letras de imprenta y números.

En una época intermedia se siguieron realizando figuras humanas formadas por un simple eje central o de cuerpo globular, puntos, rayas, rostros mascariformes, zig-zags (por ejemplo la representación de la serpiente cuya copia se adjunta).

Un indicio de que se está frente al segundo "grupo de edad", y no en el primero o más antiguo, es que los símbolos sexuales femeninos aparecen en las figuras vestidas y no como vulvas aisladas. Un argumento a favor de que estos grabados sean obra de los mismos chimane es que éstos (hombres y mujeres) se visten con túnicas tejidas al telar, que antes aparentemente eran de corteza. Las figuras grabadas efectivamente parecen ser seres con túnicas. Para más datos, la etnografía de los chimane nos enseña que las túnicas y las frazadas para recién casados son profusamente pintadas con motivos de círculos, de zig-zags, de puntos, de figuras humanas con el cuerpo conformado por un eje central. Este tipo de túnicas, recogidas aún en 1952 por la expedición Frobenius, constituyen un importante anclaje de la arqueología en la etnografía (o vice-versa).

Como en este caso, la investigación base, estaba centrada en la religión chimane, mucho nos pueden informar los autores sobre el significado de los petroglifos del Pachene, al menos anotar tres versiones principales:

- 1) Los grabados serían obra de unos primeros chimane de la época más "gris" y alejada.
- 2) Los grabados serían la obra de aquellos hombres que el Dios Dohitt transformó en monos de anteojos y que pasaron por allí.

- 3) Los grabados habrían sido obra del mismo Dios Creador Dohitt, quien buscando el punto medio justo del mundo llegó al paso de las salinas y dejó su pisada impresa. Continúa la versión así: Sabiendo Dohitt que allí había sal, quería dejar una marca para que los chimane se apercibieran de ello, y lo hizo con dos figuras humanas esculpidas en madera (un hombre y una mujer) que deja al pie de un acantilado que hay en el sitio.

El espíritu de indagación de los etnólogos alemanes, los lleva a seguir la encuesta al punto de encontrar un informante que les dice que, efectivamente, antes podían verse estas esculturas (que por otro lado son comunes en la cultura chimane relevada en el año 1952).

La coincidencia geográfica de que hay un paso o *divortium Aquarum* y una salina, justo en el área de la influencia de estos indígenas, hizo que el lugar sea interpretado como "sagrado", al cual acudían para sus cultos los chimane del Miniquí. Una peregrinación hasta allí la emprendían cada año, en épocas de la plantación. Una vez llegados al sitio limpiaban todo y comenzaba una fiesta con máscaras. Este elemento cívico, mostrando básicamente a animales o al mítico "Opo", está abundantemente representado en la sección etnográfica del libro que comentamos.

El profundo conocimiento al que llegaron Hissink y Hahn de la religión chimane (porque realizaron una completa recolección de mitos los que figuran en el final del libro) les permite superar la mera explicación de que esa fiesta era un culto a la fertilidad. Profundizan así en los contenidos religiosos de esta etnia: Los petroglifos no serían más que un escenario en el cual se despliega la temática central de la sal. La sal como símbolo de la vida en razón de su constante renovación. La mujer que Dohitt roba a su hermano Sol y que está embarazada de aquel, es, luego del nacimiento, convertida en sal junto con su hijito. Cuando una madre chimane corta un trozo de sal y da a lamer a su hijo, ella evoca la historia de la anterior transformación, ella festeja la eterna renovación de la vida, ella se une a sus figuras míticas. Así como las vulvas grabadas hablan de cultos a la fertilidad, la familia grabada más imponente (un hombre y una mujer con sus túnicas y un niño en medio), petroglifo que se halla justo en el punto más alto del paso en el alto Pachene, representaría a Dohitt con la mujer robada y el niño, aludiendo al tema de la sal.

Once "copias" de petroglifos acompañan estas explicaciones. Desde ya que el sitio aún espera una documentación integral. Las técnicas empleadas para el relevamiento fueron acuarelas, "frottages" y dibujos blanco/negro. En los ejemplares reproducidos en el libro no se consigna escala. Esta interesante contribución al conocimiento del arte rupestre boliviano ayuda a relativizar posiciones entre lo que fue dado en llamarse "arte aborigen y prehispánico" y "arte posterior a la conquista española", a proponer una revisión de los conceptos de "arte" vigentes y aplicables a la plástica parietal, a confirmar que todo lo que un nativo plasma en la roca entra en la esfera de la religión.

Los petroglifos del Pachene, gracias al anuncio de 1954 de Hissink y un posterior comentario de Oswald Menghin (1964), pasaron a integrar la lista de sitios con arte parietal del Departamento del Beni, elaborada por Matthias Strecker (1987). Observando la distribución de las muestras en el departamento se ve que tienen posiciones marginales extremas y que la falta de puntos intermedios debe atribuirse más a falta de investigación que a la inexistencia de alguna roca que pueda servir de soporte a petroglifos.

Referencias bibliográficas

- Hissink, Karin: Felsbilder und Salz der Chimanen-Indianer. En: Paideuma, Vol. VI, N° 2: 60-68, 1954 Wiesbaden, Alemania Federal.
- Hissink, Karin y Albert Hahn: Die Tacana. Vol 1. Stuttgart, Alemania Federal. 1961
- Menghin, Oswald F. A.: Eine bolivianisch-chilenische Gruppe von Felsgravierungen. En: Festschrift für Ad. E. Jensen, p. 379-384 y 4 tablas. München, Alemania Federal. 1964
- Strecker, Matthias: Arte Rupestre de Bolivia. Contribuciones al Estudio del Arte Rupestre 1987 Sudamericano, N° 1. SIARB, La Paz.



Fig. 1. Ubicación del área Chiriquí ▲ Petroglifos del Pacheni o Pachene.



Fig. 2-3. Petroglifos del Pachene. Cortesia Frobenius-Institut, J. W. Goethe-Universität, Frankfurt/M.

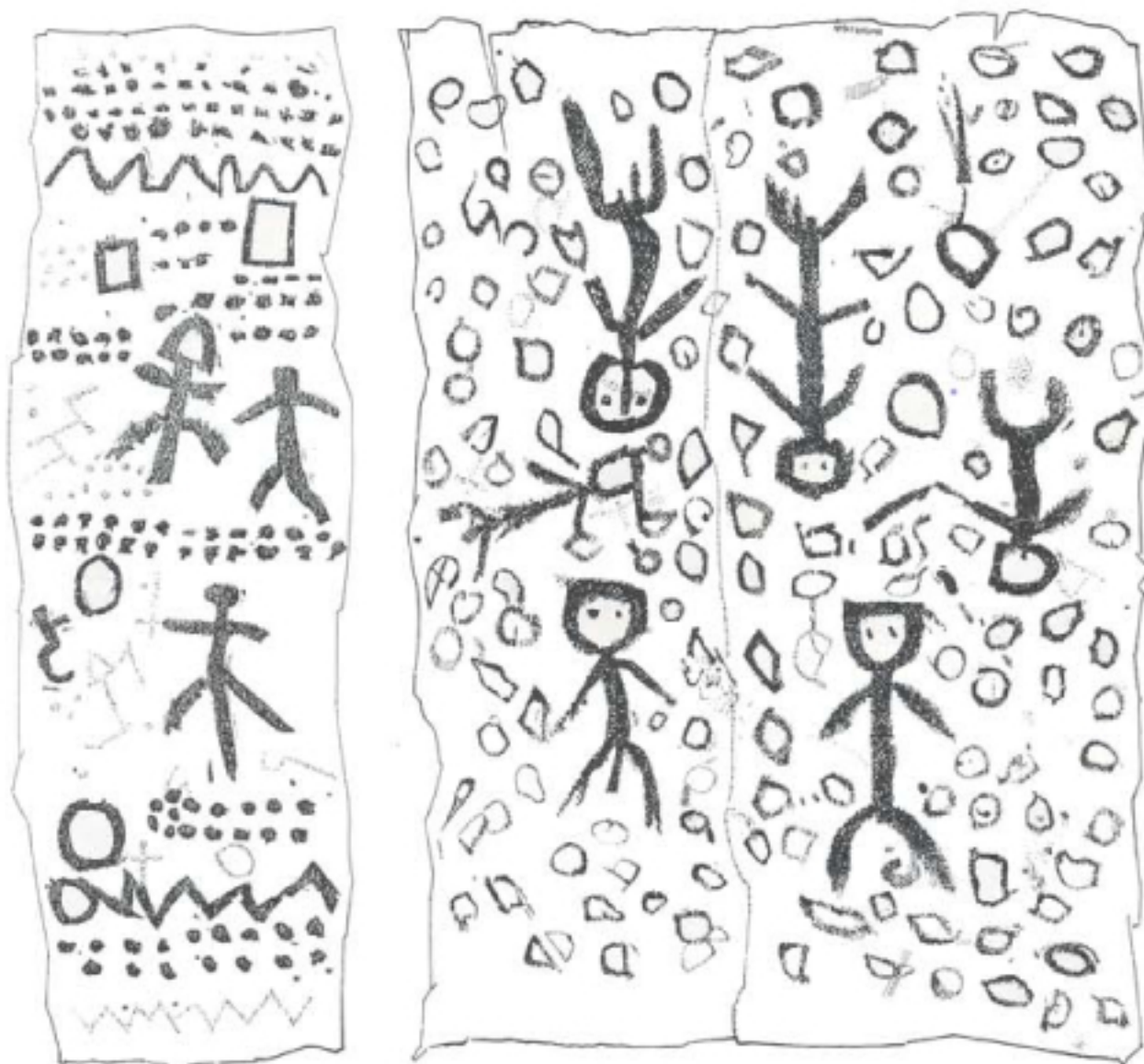


Fig. 4. Mantas para recién casados de los Chimane realizadas en tela de corteza, pintadas con violeta oscuro y ocre. Dimensiones: izq. 230 por 58-65 cm., der. 140 por 108 cm. Asentamiento de Monday.

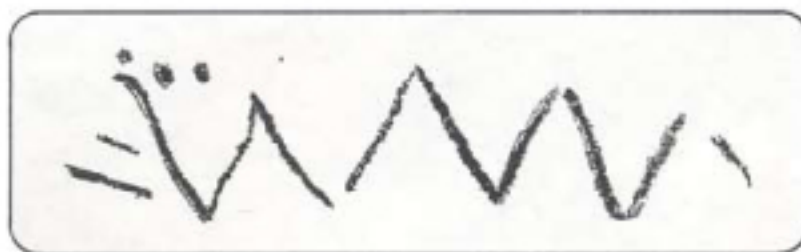


Fig. 5. Representación de víbora, petroglifos del Pachene, grupo más reciente.